

Artículo Publicado el 19 de Febrero de 2001

Mientras te analizas ¿Qué ves?, ¿Un ser que va en proceso de desarrollo? ¿En qué?: en el proponer metas, en cristalizarlas ó en la cima de ellas.

Y me pregunto, ¿realmente existen los sueños?, si es así... Tus sueños ¿donde están? ¿en la almohada?, ¿en un viejo diario?, ¿en el desván?, ¿en un cajón?, ¿en las nubes? o de plano en la cabeza de un ser que amas... o... ¿donde están?.

¿Cada cuando los ves?, ¿cada mañana al ver tu reflejo frente al espejo revelando lo que quieres lograr?, ¿cada noche que tu sombra te sigue sin saber hacia donde va?, ¿o cada vez que alguien te dice que hacer?.

¿Qué hay de tus sueños?, ¿Qué es de ellos?, quizá el ser consciente de ellos te pueda hacer sentir motivada (o) a vivir, o quizá la inconsciencia aún los tiene dormidos, esperando aquel príncipe azul de la bella durmiente y esperas que venga a rescatarlos.

Es interesante saber si en mis sueños yo tengo el control o si dependen de aquel príncipe azul, pues he de decirte que ciertamente tus sueños ¡son tuyos!, Pues los tienes tú, los sientes tú, ¡los ves y te los cuentas mil veces tú!

Y tú sabes con que o con quien los compartes, puesto que tus sueños existen para crear con ellos, para vibrar y disfrutar la magia de ser y la maravilla de vivir; y ¿para qué vivir?: para lograr la misión especial que solo tú y Dios saben, y de esta forma permite que tu mente inconsciente siga siendo creativa para vivir tu poder personal y compartirnos a todos, lo que hay en tus sueños.